



En Valencia 3 rs. al mes. NÚM. 28 — DOMINGO 7 DE SETIEMBRE DE 1849. En provincias 4 rs. al mes.

## ADVERTENCIAS.

Hoy recibirán nuestros suscritores la cubierta para encuadernar el primer tomo de la Gaita.

Se hallan en prensa la entrega cuarta del Album y la cubierta para su encuadernación que recibirán los suscritores á la mayor brevedad.

Constante esta empresa en adoptar todas las mejoras posibles, después de cumplir cuanto ofreció con la religiosidad que el público observa, ha determinado, en obsequio de los que nos favorecen, dar en lo sucesivo 8 páginas en un pliego en 4.º regular, y 16 páginas de novela en 16.º Cada cuatro entregas de ambas publicaciones se darán por el ínfimo precio de **2 REALES VELLON** en Valencia, y **2 y medio** en provincias, franco de porte. El domingo inmediato publicaremos la 1.ª entrega.

## ¡UNA CONSPIRACION!

(Conclusion.)

VII.

LA CAPILLA.



ABIA sustanciado el juzgado militar con tal brevedad la espresada causa, y arrojaba ésta tanta

*resultancia* contra el procesado, que vino á producir en tan corto número de días la

sentencia que al mismo se le habia notificado. ¡Horrible era en verdad su situación! ¡Ser acusado de *traidor á la patria, de rebelde conspirador*, un hombre que apenas conocia la clase de gobierno que mandaba! ¡Tener que espirar en un patí-

bulo, por creerse que en su casa se reunian los clubs revolucionarios, cuando solo acudian á ella tímidos jugadores é inespertos aficionados á la declamacion. ¡Morir!! ¡gran Dios! ¡morir!... ¿y por qué? ¡por haber dado la *vida* á un final de comedia!...

Con todo, el triste aparato que acompañar suele á semejante acto, el infortunado D. Bonifacio fue puesto en capilla. ¡En capilla! ¡en esta morada del dolor donde suele el desgraciado mortal apurar gota á gota el cáliz de la amargura! ¡En esta tristísima mansion donde el hombre, en el trascurso de su excesiva duracion, halla una muerte que se antepone á la efectiva, pero una muerte lenta, una muerte destructora, una muerte horrible!...

Todo lo que una persona sensible, cuanto inocente, puede sufrir en semejante lugar, lo sufrió con el mas crudo desconsuelo el desgraciado que le ocupaba. Rodeado de sacerdotes que le escuchaban con piedad, clamaba su inocencia.... pero en vano.... ¡se acercaba su última hora!.....

Eran las seis de la mañana del día en que debía verificarse la ejecución: para las diez estaba señalada. Los ánimos en la ciudad se hallaban alterados: los corazones de los *patriotas* reprimian un furor que debía muy prontamente estallar: la circunstancia de subir aquel mismo día al cadalso un *defensor de la España*, había exaltado de tal manera el *patriotismo* en el partido dominado, que turbas inquietas trascurrían las principales calles, tal vez á aprovechar un momento favorable para sacudir el yugo que generalmente sufría el pueblo y del que también se intentaba librar. Inútil es decir que la tropa estaba sobre las armas y que las autoridades, celosas por la tranquilidad de la población, y temerosas por la probabilidad de una *insurrección*, tomaban con ansiedad las medidas que creían prudentes para sofocar en su caso el menor grito *rebelde*. De este modo llegaron las ocho de la mañana.... ¡llegaron las nueve!... ¡una sola hora quedaba!!..

¡El pueblo ya no podía sufrir mas, el pueblo quería lanzar el grito; pero... como con frecuencia sucede, los gefes del mismo, que en caso de triunfo habían de ocupar los mejores destinos, no habían comparecido á ponerse al frente; no: esperaban que pasase el *compromiso* para presentarse á recoger el fruto de los laureles que el *bondadoso* pueblo con su arrogancia adquiriera!..

En este estado, sufriendo todos horriblemente y sin decidirse nadie á cosa alguna, un jóven embozado hasta las cejas, corría precipitado hácia la plaza\*\*\*, donde se hallaba la mayor parte del pueblo con la indecision que se ha manifestado. Mucha era su ansiedad por llegar á ella, cuando por falta de aliento su decision era errante y cuando apenas oyósele el primer grito que lanzó.

— ¡Viva la libertad! dijo por segunda vez en el centro ya de la multitud y exponiendo decididamente su existencia.

— ¡Viva!! contestó unánime aquel pueblo entusiasmado.

— ¡Salvemos á un desgraciado!

— ¡Sí, salvémosle!

Y aquella muchedumbre, exaltada, seguía al intrépido jóven hácia las cárceles do se hallaba dispuesto ya á salir para el suplicio el desgraciado D. Bonifacio. A los gritos de *libertad* de la misma, y al *viva la patria!* ¡*abajo los tiranos!* y otros semejantes, contestó la tropa favorablemente, y unidos todos como buenos hermanos, abrióse la prision y se estrajo de ella al procesado.

— ¡Estais salvado! le dijo una voz.

— ¡Viva!! decían muchas.

Pero el pobre nada oía ni entendía, presa de una alegría sin igual, permanecía enagenado en hombros de los que le conducían, diciendo:

— ¡Viva el salvador de la patria!

— ¡Viva!...

— ¡Viva D. Bonifacio Laguna!

— ¡Viva!

Y nuevas voces y nueva algazara y entusiasmo y alegría animaba á la multitud.

Así fue conducido á la plaza mayor; así fue desde ella á su casa y así perma-

neció todo aquel día aclamado por todos.

El joven embozado, causa de su salvación, recibió de él y del pueblo las mayores muestras de reconocimiento por su decisión en ambas causas. Este joven... tal vez ya el lector lo haya adivinado; éste joven era D. Agapito, que no pudiendo sufrir los horrores del remordimiento que le atormentaba por haber puesto en tal estado á D. Bonifacio, se habia lanzado á perder por él su existencia.

Ambos vivieron felices: D. Bonifacio ocupando un buen destino y D. Agapito destinado.... á obsequiar á la viuda.

La revolución fue general y el pueblo español gozó posteriormente de la tranquilidad que hace felices á las naciones.

*El Sacristan.*



### CONSEJOS QUE SE DAN

AL QUE LOS NECESITE

Y QUIERA TOMARLOS.

(Conclusion.)

A un ladron, sin compasion  
Róbale y hazle infelice;  
Que *aquel que roba á un ladron,*  
Segun el refran nos dice,  
*Há cien años de perdon.*

Séate la maldad estraña:  
El vicio feo confunde:  
Huye de aquel que te engaña;  
Y come..... cosa que abunde,  
Que *lo que abunda no daña.*

No alces contra nadie el grito  
Porque te cause disgusto  
Que toque la flauta ó pito:  
Cada cual hace su gusto:  
*Sobre gustos no se ha escrito.*

Si te ha flechado Cupido  
Y de tí tu amor se aparta,  
¡Malo! te veo perdido:  
Haz que la hermosa no parta,  
Que *la ausencia causa olvido.*

Si eres herrero, no quiero  
Que tengas cuchillo malo,

Si no dirá un majadero:  
Mira, en casa del herrero  
*Tienen cuchillo de palo.*

Si hablan personas discretas,  
Tu..... mira solo sus caras,  
Sean bonitas ó raras,  
Y calla: *nunca te metas*  
*En camisa de á once varas.*

Si hoy el destino enojoso  
No te da lo que tu quieres  
Haciéndote venturoso,  
Chico, no te desesperes,  
*Que hasta el fin nadie es dichoso.*

Si te ha gustado una chica  
Aunque tenga algun defecto,  
Ámala, si bien se esplica,  
Porque siendo tu fin recto,  
*Sarna con gusto no pica.*

Mas..... no declares tu afan  
A una que muy fea sea,  
Que *el desdén en una fea,*  
Segun nos dice el refran,  
*El demonio que lo vea.*

No creas nunca al maton  
Que dice que los vivientes  
Le merecen..... ¡compasion!  
Que *no es tan fiero el leon*  
*Como le pintan las gentes.*

Uno de estos no *se pierde*  
Con tanta facilidad;  
Y hora que haces que me acuerde,  
Te diré, y es la verdad:  
*Perro que ladra no muerde.*

No digas, ó te sofoco,  
Si éste ó el otro está demente:  
De poeta, músico ó loco,  
Segun dicen vulgarmente,  
*Todos tenemos un poco.*

No critiques si Pascual  
A una vieja mortifica  
Con una intencion moral;  
¡Qué te importa? *cada cual*  
*Se rasca donde le pica.*

A nadie le será grato  
Que en negocio leve ó grave  
Te entrometas: sé sensato,  
Porque *todo el mundo sabe*  
*Donde le aprieta el zapato.*

Haz que entre otros superiores  
Tu caudalillo ande suelto,  
Y cuando escuches rumores.....  
A él; *que á rio revuelto,*

*Ganancia de pescadores.*

Nunca empieces á leer  
Y dejes la conclusion,  
*Que al escrito y la muger,*  
Dicen, ¡digo! y con razon,  
*Todito se le ha de ver.*



**Á UNA COQUETA.**

Tu hechicero y dulce encanto  
Me facinó el corazon,  
Y yo creí que tu llanto  
Nacia de la pasion  
Que pintar sabias tanto.  
Yo que inocente creia  
Aquél mentido suspiro  
Que de tu pecho salia,  
Y el oprimido respiro  
Que tu corazon finjia.  
Tu labio me iba vertiendo  
De faláz amor la queja;  
Yo estaba tu amor creyendo,  
Y al dejarme, allá en la reja  
A otro le estabas mintiendo.  
Si al balcon me estás hablando,  
Esclamas de allí un instante:  
"Ay! mamá me está llamando;"  
Y es que citaste otro amante,  
Que en la reja está aguardando.  
No vana de suerte fies,  
Pues si acaso á tu albedrío  
Y á tu gozo y placer ries  
Viendo por tí un desafío,  
De ello orgullosa te engries.  
Mira que igual no es la suerte,  
Y aquellos que hoy te amaran,  
A tan voluble creerte,  
No en odiarte tardaran  
Y burlada puedes verte.  
De cien eres apreciada;  
Deja que en tu amor se gocen;  
Si te crees adorada,  
Los que engañas te conocen,  
Y eres luego despreciada.  
Y ha de llegar un momento  
Que inútil te afanarás  
En busca de amor; cual viento  
A los hombres los verás  
Huir de tí, de tu aliento.  
Porque eres, muger, maldita;  
Tu rostro encantos revela,  
Pasion de fuego, precita,  
Y ese fuego al hombre hiela  
Y á olvidar le precipita.  
Tu sonrisa seductora  
A la que dí tanto precio,

Por falsa y engañadora,  
Necia muger, la desprecio,  
Porque eres una traidora.  
Ya mi amor no se sujeta  
A tí; pues dejo de amarte  
Porque eres una veleta;  
Por otro nombre no darte  
Te diré..... solo coqueta.



**AMOR Y BOLSILLO.**

**Á DON I. A. P. Y P.**

Has de saber, mi lector,  
Que si no recuerdo mal,  
Desde tiempo inmemorial,  
Entre Bolsillo y Amor  
Hay una guerra infernal.

Bolsillo es un gran sugeto,  
Al cual no resiste nada,  
De faz linda y agraciada,  
Génio apacible, discreto,  
Y urbanidad celebrada.

Amor es muy diferente;  
Meditabundo, afligido;  
Está pálido, abatido;  
Viste sucio, negligente,  
Y es insocial y atrevido.

El primero, del segundo  
Se rie á mas no poder,  
Y se empeña en sostener,  
Que en este pícaro mundo  
Es muy antiguo el querer.

El segundo (con razon),  
Sostiene que es gran vileza  
Conquistar de una belleza  
El ardiente corazon  
Sin amor, y con riqueza.

Pero Bolsillo, replica,  
Que Amor es un mocosuelo;  
Un zarramplín, un pilluelo,  
Que ha de dejar á su chica  
Sin pan y mirando al suelo.

La presagia malos ratos  
Por un chal ó una pulsera,  
Y aunque en extremo la quiera,  
A nuevo par de zapatos,  
Nuevo enfado y pelotera.

El otro, lleno de fuego,  
Dice que todo contenta

## JUSTICIA DE UN SULTAN.

El sultan Masoud, cazaba, segun la costumbre de los soberanos del Asia, seguido de gran parte de su ejército. Halló un aldeano que denotaba estar penetrado de dolor, á quien preguntó el motivo de su tristeza. Señor, le respondió este pobre hombre: hace mucho tiempo que empleaba todo mi cuidado en cultivar un melon que contaba vender muy caro: con este dinero pensaba mantener mi familia, y uno de vuestra comitiva acaba de quitármelo. El sultan le prometió hacerle pronta justicia: en efecto, llamó al instante un oficial. Tengo mucho deseo de comer un melon, le dijo; si puedes hallarlo lo pagaré muy caro. Éste recorrió todas las tiendas de campaña, y halló lo que buscaba en la de un oficial. Has hecho tu fortuna, le dijo: cede ese melon para la mesa del emperador. El mismo oficial lleva á su señor este presente tan deseado. Éste es tu esclavo, dispon de él como quieras, dijo el príncipe al aldeano.

El paisano dió gracias al sultan, y se llevó su ladron, el que al instante comenzó á tratar de libertad, ofreciendo á su nuevo amo quinientos cequines. El pobre hombre recibió sin detenerse una suma tan considerable, y volvió corriendo á dar gracias al emperador, participándole el trato que acababa de hacer.

Te has contentado con muy poco, le dijo: la justicia dictaba que tomases todos los bienes de aquel que te habia quitado los tuyos.

## CHISTE DE UN ENFERMO.

Un hombre muy pequeño cayó enfermo: el médico le mandó espresamente que tomase en el término de una hora media azumbre de tisana. Al otro dia volvió el médico, y preguntó qué efecto habia producido. Le respondieron que ninguno. ¿La ha tomado V. toda?—No he podido tomar mas que la mitad. Enfadóse mucho el médico, y el enfermo le dijo con la mayor seriedad: No se enfade V., amigo; ¿cómo queria V. que bebiese media azumbre, si apenas me cabe un cuartillo?

## Un casamiento.

Un hombre de cierta edad se casó del modo mas singular. Estando en una sociedad muy nu-

merosa, en donde se hallaban muchas señoritas solteras, pidió un sombrero. Puso en él muchos billetes blancos y uno negro, y dijo: Éste será el que gane. En vano le preguntaron qué precio fijaba en esta especie de lotería, y cuál era el objeto de aquel juego. Sacaron las señoritas, salió al fin el billete negro. Entonces dijo el hombre: Señoras, ved aquí mi muger. Ella convino en aquel casamiento que, despues de hacerla dueña de una fortuna considerable, la unia con un hombre conocido de todos por honrado y virtuoso. Algunos dias despues se celebró el himineo, y los dos esposos fueron felices toda la vida.

¡Qué buuuurro!!! Sabemos de positivo que, entre los retratos de *hombres célebres* encargados al señorito E..., ha de figurar en primera linea el del *aventajado* escritor D. B..., habiéndole encargado al artista le ponga un par de... como signo de su *secundo* talento.



## EPIGRAMAS.

Un honrado panadero  
Con Tomasa se ha casado,  
Y habiendo desaprobado  
La eleccion un compañero,  
Le ha dicho: « chico, Tomasa,  
Solamente la amo yo,  
Porque en quitándole el *To*  
Tendré cuando quiera *masa*.

Haciéndose un bello rizo  
En el bigote un muchacho  
Vino á caerle el mostacho  
Porque era... es claro... postizo.  
Pero él asaz picaruelo,  
Nos dijo como de veras;  
En todas las primaveras  
Me suele caer el pelo.

---

## VALENCIA:

Imprenta de D. Benito Monfort,

plaza del Temple, núm. 5.

—Basta, le dijo el médico : esta es una buena purga, ya estareis mas aliviado.

Un dia Luis XIV dijo con la mayor seriedad á un cortesano cuya ambicion desmesurada conocia.

—¿Sabes el español?

—No, señor.

—Tanto peor.

El cortesano creyó que aprendiendo pronto esta lengua, le daría tal vez la embajada de España. Aplicóse, súpola en poco tiempo, y volvióse á presentar ante el monarca, diciéndole que ya sabia el español.

—¿Lo sabes tan bien que puedas hablarlo con los mismos españoles?

—Sí, señor.

—Dichoso tú que podrás leer á D. Quijote en el original.



### CONSEJOS QUE SE DAN

AL QUE LOS NECESITE

Y QUIERA TOMARLOS.

(Continuacion.)

No hagas nada si no van  
A pagártelo primero:  
*Por dinero baila el can,*  
Y no solo por dinero,  
*Y por pan si se lo dan.*  
Jamás ocultes la cara,  
Y á aquel que puedas, socorre:  
No corras nunca: repara  
*que el mortal que mucho corre*  
*Casi siempre pronto para.*

No porque un tio truan  
Sea un tuno, un libertino  
Sigas tú por su camino;  
Si no las gentes dirán:  
*A tal tio, tal sobrino.*

Si es que has de ir aquí ó allá  
Pregunta, que eso no es mengua,  
Y alguno te enterará;  
*Todo aquel que tiene lengua,*  
*Dicen, que hasta Roma va.*  
Si tu novia ó tu tormento

Un dia espirase, al cabo  
¿Por qué tener sentimiento?  
Otra búscate al momento,  
*Que un clavo saca otro clavo.*

Si esto lo hicieras así,  
Procederás como cuerdo;  
Porque dirás para tí:  
Hija mia, aunque te ví,  
*Si te he visto no me acuerdo.*

Pon al loto, y si premiada  
Ves algun dia ¡canario!  
Tu consabida jugada,  
*Te vendrá..... como pedrada*  
*En ojo de boticario.*

No estés siempre confiado  
En que á tí todo se allana;  
Porque, amigo, el mas pintado  
*Suele ir á veces por lana*  
*Y volverse trasquilado.*

Si te casas..... y hay.... galan,  
Echale de casa pronto  
Y no seas un buen Juan;  
*Nunca porque te den pan,*  
*Dejes que te llamen tonto.*

(Se continuará.)



### PEPITO Y PEPITA.

RECONCILIACION AMOROSA.

OCTAVA.

—¿Dúra, Pepita, tu locura? — Dura.  
—¿Qué alcanzaré de tí, adorada? — Nada.  
—¿Y si yo juro tu ventura? — Jura.  
—¿Connigo estás muy enojada? — Airada.  
—¿No tiene cura tu tristura? — Cura.  
—¿Es por mí, ser idolatrada? — Amada.  
—Pues á hacer osaré una cosa. — Osa.  
—¿Quieres mi esposa ser, hermosa? — Esposa.

*El Sacristan.*

Al que de amor se alimenta,  
Y aunque es niño y está ciego,  
El hambre al verle se auenta.

Y si las mas de las veces  
Desea la compostura  
De su adorada hermosura,  
No repara en pequñeces  
Cuando hay virtud y cordura.

Ni es tacaño, ni avariento;  
Cuanto tiene y atesora  
Es de la bella que adora,  
Y no ha de faltar el sustento  
A aquella que es su señora.

¿Y qué? Bolsillo, responde:  
¿Dónde hallará diversiones,  
Ni teatros, ni funciones  
Para su amada? ¿Ni dónde  
La ha de llevar sin doblones?

La dirá, cariño mio,  
Mi prenda, dulce tesoro;  
Pero, por falta de oro  
Estará invierno y estío  
Encerrada como un loro.

Aunque muera de deseos,  
Jamás el campo ha de ver;  
Conqué sucia, sin comer,  
Sin tertulias ni paseos,  
¿Es feliz una muger?

Infame, contesta airado  
El amor; mucha maldad  
Es querer con falsedad,  
Romper el nudo sagrado  
De amor y felicidad.

Si ella no luce cual todas,  
Un lujo atróz é indecente,  
Verás lucir en su frente,  
No dijés ni torpes modas,  
Sino un amor inocente.

Las bellezas de natura,  
Bosques, parques y vergeles,  
Le pintaran mis pinceles,  
Que soy rey de la pintura  
Y á mis pies nacen laureles.

Allá en la noche callada  
La celestial armonía  
Que inspira la poesía  
A mi risueña adorada,  
Dará placer y alegría.

No temas: la Providencia  
Nos prestará su favor,  
Pues hasta el mismo Hacedor

Quiso perder la existencia  
Por su piedad y su amor.

Y en fin, los viles mortales  
Que te dan adoracion,  
Infames, avaros, son  
Seres torpes, inmorales,  
Sin alma ni corazon.

Esta es la guerra, lectores;  
Aquel que el asunto entienda  
Que decida esta contienda:  
Mi voto es de los amores,  
Otro estará por la hacienda.



## À UNA DAMA

QUE SE PRECIA

DE MUY LINDA.

(Conclusion.)

Principié por describir  
Tu linda fisonomía;  
Y concluyo en este dia  
Con tu andar y tu reir.

Egecutas lo primero  
Con donaire sin igual;  
Pues de una furia infernal  
Es tu paso tan ligero.

Con ese andar tan airoso  
Embelesas á cualquiera;  
¿Qué no me crees? ¡Quimera!  
Lo digo muy envidioso.

Cuando tu pata pisó  
Al perro de un hortelano....  
¿No viste á aquel valenciano  
Que de tí se enamoró.

¡Pero qué!... ¡no has de creer....  
Si te hallas tan persuadida  
De que le robas la vida  
A aquel que te llega á ver!...

Al menos yo así lo creo:  
Infeliz de aquel viviente  
Que á pisar llegue inclemente  
Ese tu pie en un paseo.

¿Qué diré de tu reir?  
Que se halla en buena armonía  
Con esa fisonomía  
Que mal llegué á describir.

Si los labios colosales  
Desplegas de esa tu boca,  
Cada extremo de ella toca  
Tus orejas borricales.

Esto te digo: y si pecco  
De mordáz y de atrevido,  
Ponlo todo ya en olvido  
Y concluyo con un eco.

Que es muy bella, es cosa clara,  
Tu cara.

Y digno de escribir  
    Tu reír.  
Y no menos singular  
    Tu andar.  
    Vuelve en tí, necia Pilar,  
Pues ya ves desde este día  
Descritos con ironía  
Tu cara, reír y andar.

EL LETRADO AL MÉDICO.

CONTESTACION.

¡Cielo santo! ¿lo habré mal comprendido?  
¿Serán no mas antojos  
Que me habrán un momento seducido?  
Decidme, fieles ojos,  
¿Es verdadero lo que habeis leído?  
¿Sí?... ¡vive Dios! que á ser lo dicho exacto  
Mas bien á risa que á furor me inclina.  
¿Con qué es verdad?... Me deja estupefacto  
El ver como en asunto tal opina  
*El célebre doctor en medicina.*  
¿Querer medirse á mí en saber y ciencia?...  
Espacio.... muy espacio,  
Que hay de tí á mí la misma diferencia  
Que se halla de un magnífico palacio  
A la choza do mora la indigencia.  
Tus pensamientos vanos  
Sabio te creen.... ¡nécio! asáz ligeros  
Te suelen elogiar cuatro *paganos*,  
Siendo no mas entre tus compañeros  
El mas acreditado *matasanos*.  
Yo puedo de un mortal infortunado  
Patentizar fielmente la inocencia  
Su destino evitando desgraciado,  
Y puedo á mil, de un infelice estado,  
Elevar dignamente á la opulencia.  
Mas.... ¿qué hacer puedes tú? tender las redes  
Para tu conveniencia y tu regalo  
Y á aquel que bueno está cordel le cedas,  
Pero tiras despues, le pones malo  
Y le matas por fin: eso hacer puedes.  
¡Digo! y no es poco: pues al fin segura  
Tiene el que acude á tí, y esto no es bueno,  
La triste senda de la sepultura;  
Y es.... algo, que de *vida y mas* se cura  
Quien tus remedios eficaces toma.  
Me has dicho, dándote mucha importancia,  
Que mil habrá en presidio  
Llorando amargamente mi ignorancia.  
¡Ya quisieran verter el mismo llanto  
Los que tú has conducido al campo santo!  
Allí sí que habrá mil que habrán pensado,  
Puesto que tanto urgias,  
Hallar en tí el remedio deseado  
Y al fin tus desaciertos han *purgado*  
Por que tú les has dado muchas *purgas*.  
¡Cuánto ser habrá allí, que harto sencillo,  
Te fue á buscar en mas felices días,  
Y á quien cortó la vida tu cuchillo  
Porque *sangrando* al paso su bolsillo

Le mandabas hacer muchas *sangrías!*...  
Con mil y mil cautelas  
¡Cuánto habrás por doquier desacertado!  
¡A cuántos habrás dado,  
Sin que oportunas fuesen, *sanguijuelas*,  
Y.... ¡cuánto habreis ellas y tú chupado!  
En fin, nunca acabara  
Si mencionara aquí tus desaciertos,  
Pues tanto tus defectos prolongara  
Que creo eternizara  
El catálogo inmenso de *tus muertos*.  
Baste solo saber que es suficiente,  
Que con tu estupidez algo notoria,  
Llegueis á visitar á algun doliente,  
Para que su familia prontamente  
Prepare la *calesa mortuoria*.  
Si esto saber se llama,  
Te digo sin misterio  
De tu incapacidad en el programa,  
Que eternamente se hallará tu fama  
Allá en el solitario *cementerio*.  
En vista, pues, de lo que llevo dicho,  
Abandona al momento tu carrera,  
Que no por un capricho  
De un.... ¿quién diré? de un.... bicho  
Es justo que á tus manos todo muera.

*El Sacristan.*

PARTE OFICIAL TELEGRÁFICO.

Acaba de recibirse en esta Redaccion la plausible noticia de hallarse buenos todos sus redactores, sin que haya ocurrido ningun *accidente* desagradable.

Muy equivocado anduvo el *Cid* en la gaceta del 2 al decir que el sugeto accidentado (conocido por el *Lego*) en la calle de les Escaltes era redactor de la *Gaita*. Si es que no sabian su nombre, apellido ó profesion, podian haber sido mas cautos en exigirle su fe de bautismo; pues en la Redaccion de la *Gaita* no conocemos en la actualidad á tal sugeto: que lo fué un dia.... no lo negamos.

FÍ DEL PRIMER TOMO.

En pasència tot s'alcança,  
Diu un refrá molt antic:  
Y així satisfet estic,  
Qu'animats d'eixa esperansa  
Ham aplegat en bonansa  
El primer tomo á acabar  
De la *Gaita*, y comensar  
El segon, que es diu *Cartera*,  
Que en els suscritors espera  
Un gran apoyo encontrar.